Ruth Pfau

Una vida por los enfermos de lepra

Mateo 5,13-16

En el verano de 2019, la Corte Suprema de Pakistán confirmó la revocación judicial de la sentencia de muerte contra Asia Bibi. La madre de 51 años pudo salir de Pakistán con sus 5 hijos y su esposo y obtuvo asilo en Canadá. En 2010, la disputa entre mujeres se intensificó en la aldea donde vivía Asia Bibi, y el cargo de blasfemia se levantó rápidamente y se pronunció la sentencia de muerte. Gracias a las protestas internacionales, coordinadas en Alemania principalmente por la organización "Open Doors", y los esfuerzos diplomáticos por parte de los estados occidentales, la sentencia de muerte fue pospuesta y finalmente revocada. El gobernador de distrito, que había hablado por la liberación de Asia Bibi, fue asesinado por su propio guardaespaldas. El abogado de Asia Bibi huyó a los Países Bajos y recibió asilo político allí.

Dado este clima fanático e intolerante, que es impulsado repetidamente por los grupos islamistas en Pakistán, es sorprendente que haya un funeral de estado para una mujer cristiana en este país el 19 de agosto de 2017. También había una fuerte alineación de guardias de seguridad que flanqueaban la procesión fúnebre, pero no hubo incidentes. ¿Quién fue enterrado allí? Fue la doctora católica alemana Ruth Pfau. Murió el 10 de agosto de 2017, echemos un vistazo a la vida de Ruth Pfau:
Ruth Pfau nació el 9 de septiembre de 1929 en Leipzig. Poco después de la guerra, su hermano pequeño se enfermó gravemente y murió. Este triste evento dio lugar a su deseo de estudiar medicina. Después de graduarse de la escuela secundaria en 1948, dejó su ciudad natal de Leipzig y siguió a su padre a la zona estadounidense. En Maguncia comenzó a estudiar medicina, que continuó en Marburgo. Incluso durante sus estudios, estaba buscando una fuerza determinante para su vida. Ella encontró esto en la fe cristiana. Influenciada por una amiga, fue bautizada en 1951 y se convirtió en miembro de la Iglesia Evangélica, pero ya en 1953 se convirtió a la Iglesia Católica Romana.

Después de completar sus estudios con el examen médico estatal, pasó su año de pasantía en el hospital Winterberg (Sauerland). Era la época del milagro económico. Las cosas materiales se hicieron cada vez más importantes para la población. El evento clave para su deseo de trabajar en la ayuda al desarrollo más tarde, fue un almuerzo con colegas. Todos hablaban del color del próximo auto, en ese momento era principalmente un escarabajo. La joven pensó que eso no podía ser todo: comprar un automóvil, vender un automóvil, comprar un automóvil más grande. La vida debe tener más para ofrecer.

En 1957 se unió a la Congregación de las Hijas del Corazón de María. Después de más estudios médicos (entrenamiento interinatico en 1958 en el Hospital Hildegardis de Colonia, entrenamiento ginecológico y obstétrico en 1959 en el Hospital Elisabeth en Bonn), fue enviada por primera vez a la India por orden en 1960, donde se suponía que debía trabajar como ginecóloga. Sin embargo, debido a un problema con la visa, tuvo que hacer una escala en Karachi, Pakistán. Una hermana la llevó a una cabaña, una clínica ambulatoria de lepra en un barrio pobre. Alrededor de 150 leprosos mendigos vivían allí en condiciones terribles. Después de ver esta miseria, Ruth Pfau decidió quedarse. El primer encuentro con leprosos en una zona pobre de Karachi se había convertido en decisivo para toda su vida.

En este departamento ambulatorio de lepra, se examinaba a los pacientes, se les administraba medicación y se operaban los dedos de los pies y los huesos de los leprosos. Posteriormente se agregó un laboratorio. No había electricidad ni agua corriente. Cuando alrededor de 2.500 pacientes tenían que ser atendidos cada mes, fue donado a la orden un edificio en el centro de la ciudad, para su trabajo de lepra. Ahora hay un hospital moderno allí: el Centro de Lepra Marie Adelaide (MALC). Ahora se ha convertido en una institución reconocida en todo Pakistán. El programa nacional de lepra finalmente se desarrolló.

En 1961, el apoyo de la organización para la ayuda contra la Lepra y la Tuberculosis (DAHW) continuo. Incluso hoy, el trabajo contra la tuberculosis de Ruth Pfau y su equipo es apoyado por esta organización. Su lucha contra las enfermedades de la pobreza no se limita a Karachi, sino que se está extendiendo por todo Pakistán. En el campo, muchas familias solían esconderse y aislar a sus familiares de lepra, de lo contrario habrían sido expulsados de la aldea. Todos estaban aterrorizados de estar infectados. Junto con asistentes capacitados en lepra, se instalaron estaciones remotas en las provincias y se llevó a cabo un trabajo educativo. Entonces ella y su equipo lograron penetrar en las aldeas remotas de montaña y a los asentamientos del desierto.

En 1980, Ruth Pfau fue nombrada Asesora Nacional del Secretario de Estado para el programa de control de la lepra y la tuberculosis del gobierno pakistaní. En el mismo año, viajó a Afganistán por primera vez para apoyar el establecimiento de un servicio de salud. Para su 25 aniversario de trabajo, en 1985, recibió la Gran Cruz del Mérito con una estrella y fue nombrada ciudadana honoraria de Pakistán en 1988.

En 1991, le siguió el Premio Damien Dutton, el premio más alto por su compromiso con la lepra. Gracias a Ruth Pfau y su equipo, la lepra en Pakistán fue controlada por primera vez en 1996. En el mismo año, el DAHW creó la Fundación Ruth Pfau (www.ruth-pfaustiftung.de). En 2004, el médico recibió la Medalla Albert Schweitzer en oro. Al año siguiente fue honrada con el "Premio Marion Dönhoff". Debido a su

gran compromiso con el socorro en caso de terremotos e inundaciones, fue galardonada con el Premio al Logro de por Vida de Pakistán. Trabajó incansablemente por los derechos humanos, la comprensión internacional y el respeto de todas las religiones.

En 50 años de cooperación, en 2011, DAHW financió los programas de ayuda en Pakistán con un total de 35,3 millones de euros. Dr. Ruth Pfau ha capacitado a muchos equipos de mujeres y hombres pakistaníes que desde hace mucho tiempo se han hecho cargo del trabajo del MALC y los proyectos a nivel nacional. A los 83 años, todavía estaba activamente involucrada en los proyectos porque su conocimiento especializado todavía era muy solicitado. Ruth Pfau no solo tocó corazones, sino vidas humanas completas, en sus lugares de trabajo en Asia, así como con sus muchos partidarios en Alemania", enfatizó Lobo, uno de sus gerentes paquistaníes.

Entonces, una vez más, habló sobre el momento conmovedor en que el médico hizo las maletas a los 65 años para comenzar su retiro. Fue Lobo y su equipo quienes finalmente la persuadieron para que se quedaran con los más pobres de los pobres y con muchos de los que tenían lepra. Solo había unas pocas palabras, pero fueron suficientes para cambiar de opinión. "En nuestra cultura, las hijas o los hijos pueden salir de casa para casarse o vivir sus propias vidas. Pero una madre nunca debe salir de la casa", dijo Lobo en ese momento. "De lo contrario, todos preguntarían" ¿Qué habéis hecho mal para que vuestra madre os deje? ". Esa fue una opinión que a la Dra. Pfau le movió muy adentro. Desde entonces, ella nunca ha planeado abandonar el programa y el equipo que fundó.

Escuchamos en el evangelio hoy cómo Jesús llamó a sus discípulos: ¡Tú eres la sal de la tierra! ¡Eres la luz del mundo! (Mateo 5: 13-16) Y continúa diciendo que no debes poner un balde, es decir, un celemín, sobre la luz, sino poner la luz en el candelero. Y Jesús describe el efecto de esta luz de la siguiente manera: "... para que puedan ver tus buenas obras y alabar a tu Padre en el cielo" (5,16b)
Como iglesia, hemos tratado ampliamente los crímenes y quejas en la iglesia en los últimos 10 años. Algunos estaban tan avergonzados, que solo veían la solución en el abandonar la iglesia. Fue malo y es malo.

Pero la iglesia no es solo un "montón de cerdos de pecadores y criminales". También es la Iglesia de los Santos. Cuando miramos la vida de Ruth Pfau, tenemos razón en sorprendernos y admirar lo que un individuo ha hecho en un país.
Y esta persona se ha quedado pequeña, porque estaba en constante diálogo con el dios de la vida. Por la inimaginable necesidad que encontró en Karachi, escuchó el llamado de Dios; y cuando se sentía frustrada y la resistencia se volvía insuperable, Dios le daba la fuerza y el desafío sagrado para encontrar formas de superar los temores, la ignorancia, la estrechez mental y los juegos de poder de sus

adversarios. Uno de sus empleados dijo una vez: “Somos un grupo de personas comunes que han elegido hacer lo extraordinario y ha tenido éxito.” ii
Para lograr un clima de crecimiento y esperanza, debemos centrarnos en lo positivo sin negar lo negativo o barrerlo bajo la alfombra. En todas partes en el deporte, en la música, en la ciencia, podemos observar que existe una interacción entre el rendimiento superior y el entusiasmo de las masas. En las entrevistas, las personas exitosas generalmente pueden indicar exactamente de dónde provienen su anhelo y entusiasmo. Dan nombres concretos de personas que se han convertido en sus modelos a seguir.

Pudimos observar esta interacción en otoño de 2018 aquí en la parroquia de Wirges y en la diócesis de Limburg. La canonización de Katharina Kasper ha creado un microclima de alegría en la fe y entusiasmo que nos ha hecho bien a todos.
Lo contrario es la indignación, que a menudo es acelerada y acrecentada por los medios. - Actualmente estamos experimentando esto con motivo de la elección del Primer Ministro en Turingia. Lo insidioso de la indignación es que la indignación pesa en la seguridad: ¡algo como esto nunca podría pasarme a mí! Se siente como una persona que hace el bien y con esta ganancia moral puedes instalarlo en casa en la trampa. Los que son honestos consigo mismos, por otro lado, se admitirán a sí mismos con un poco de desconfianza: quién sabe cómo habría reaccionado si hubiera estado en tal situación. Algunas creencias sobre ser bueno se basan en la gracia de no tener que elegir entre el mal menor o el mayor en situaciones difíciles.
Podrías estar indignado todo el año. Los medios le brindan ocasiones sin cargo. Pero con eso nada se hizo para lo mejor. Te limitas al papel de espectador y comentarista.

Ruth Pfau y Katharina Kasper no solo lamentaron las dificultades de su tiempo, sino que también escucharon el llamado de Dios y lo respondieron con una energía admirable. Se han convertido en la luz que pertenece al candelabro. Cabe señalar que un concejal de izquierda en Leipzig se aseguró de que en mayo de este año se plantara un árbol con una placa conmemorativa frente a la casa natal de Ruth Pfau en Märchenwiese 28 en Leipzig-Marienbrunn la que proporciona atención, a esta importante personalidad de Leipzig. El centro escolar vocacional de la ciudad de Leipzig para asuntos sociales y de salud en Schönauer Straße 160 también ha sido renombrado Ruth-Pfau-Schule iii desde 2010.

¿Pero qué hay de la humildad? - En el pasado, el eslogan solía estar en los círculos de la iglesia: "¡Haz algo bueno y no hables de eso!" Esto aseguraba la humildad. Pero dado que las voces del mal y las voces del odio están gritando tan fuerte hoy, tiene sentido que las cosas buenas que existen en este mundo se digan en voz alta. Puede proteger contra la desesperación de la humanidad y fortalecer la esperanza de la victoria del bien.

Si hacemos del bien que observamos un tema, entonces contribuimos al cambio climático. Entonces, aquellos, que quieran contribuir a mejorar este mundo a ser más humano pueden conectarse mejor. La frase circula entre los periodistas: "Solo las malas noticias son buenas". Y la usan para describir que una catástrofe o un escándalo atrae mucha más atención y, por lo tanto, una mayor circulación. Tenemos que tener cuidado de no adoptar inconscientemente este filtro de percepción de la realidad y solo abrir la boca cuando hay algo que criticar o menospreciar.
Pidamos por el Espíritu Santo que reconozcamos y realicemos las posibilidades de poner la luz de los demás en la lámpara como tal. Amén.

P. Elmar Busse

i Fuente: https: //www.dahw.de/nuestro trabajo/portal de prensa/noticias/avisos/la última palabra será amor4836.html
ii Ruth Pfau, La belleza de la ayuda, Herder-Vlg Freiburg 2018, S.236.
iii Ruth-Pfau-Escuela, Centro de formación profesional de la ciudad de Leipzig para salud y ciencias sociales, Calle Schönauer 160, 04207 Leipzig.